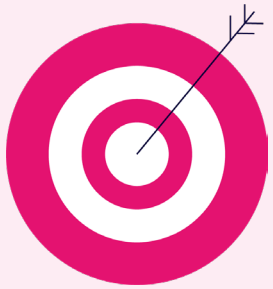


ATENCIÓN SENSIBLE AL TRAUMA

Esta guía propone un enfoque organizacional, no clínico, para incorporar la sensibilidad al trauma en todos los niveles de actuación. Principios, miradas y metodologías que orientan el diseño, funcionamiento y evaluación de los servicios.

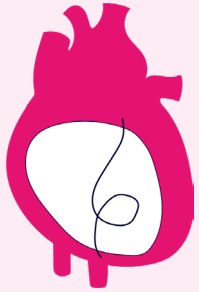
Red Faciam

Con la financiación de
Comunidad de Madrid



Atención específica al trauma

Intervenciones terapéuticas dirigidas al tratamiento directo del trauma. Requieren profesionales especializados y técnicas clínicas concretas.



Atención sensible al trauma

Enfoque transversal que impregna toda la organización. Reconoce el impacto del trauma, promueve la seguridad y evita la retraumatización. No sustituye a la atención específica.

La atención informada por el trauma puede verse como un «diseño universal» para atender a los supervivientes del trauma, que se proporciona a todos, por todos.

Todo el sistema se utiliza como vehículo para la intervención.

Guía para la puesta en marcha de una atención sensible al trauma

Las "gafas del trauma"

Toda organización sensible al trauma mira su práctica a través de cuatro fundamentos, las 4R (por su siglas en inglés):

Constatar

Aceptar la Realidad del trauma y su impacto amplio en personas, familias, profesionales y comunidades.

Reconocer

Identificar signos y reacciones al trauma en usuarios, familias y personal, mediante detección y evaluación realizadas con sensibilidad.



Responder

Integrar el conocimiento sobre el trauma en políticas, procedimientos, prácticas y cultura organizacional, garantizando entornos física y psicológicamente seguros.

Resistir la retraumatización

Revisar normas, intervenciones y relaciones de poder para evitar reproducir experiencias traumáticas.

Ser consciente de que **el trauma forma parte de la experiencia humana**.

Principios clave

Estos principios guían todas las decisiones y relaciones dentro de una atención sensible al trauma:

1. **Reconocimiento del impacto y la prevalencia del trauma.** “Llevar las “gafas” del trauma.

2. **Evitar la retraumatización**, considerando todos los aspectos de la intervención.

3. **Sensibilidad cultural, histórica y de género**. Una mirada interseccional.

4. **Confiabilidad y transparencia**, decisiones abiertas y transparentes para generar confianza.

5. **Colaboración y mutualidad**. Frente al desequilibrio de poder inherente en las relaciones del personal y los supervivientes, reciprocidad, respeto, y confianza.

6. **Empoderamiento**, libertad de elección y control.

7. **Seguridad integral: física, emocional, social y cultural**.
El trauma engendra sentimientos de peligro.

8. **Asociaciones de supervivientes**. Apoyo entre pares y coproducción de servicios.

9. **Vías de acceso a la atención específica del trauma**.
Cuando así lo deseen, se debe apoyar a los supervivientes para que accedan a una atención específica para el trauma.



Dominios de actuación

La transformación organizacional para hacerse sensible al trauma se concreta actuando sobre diez ámbitos clave:

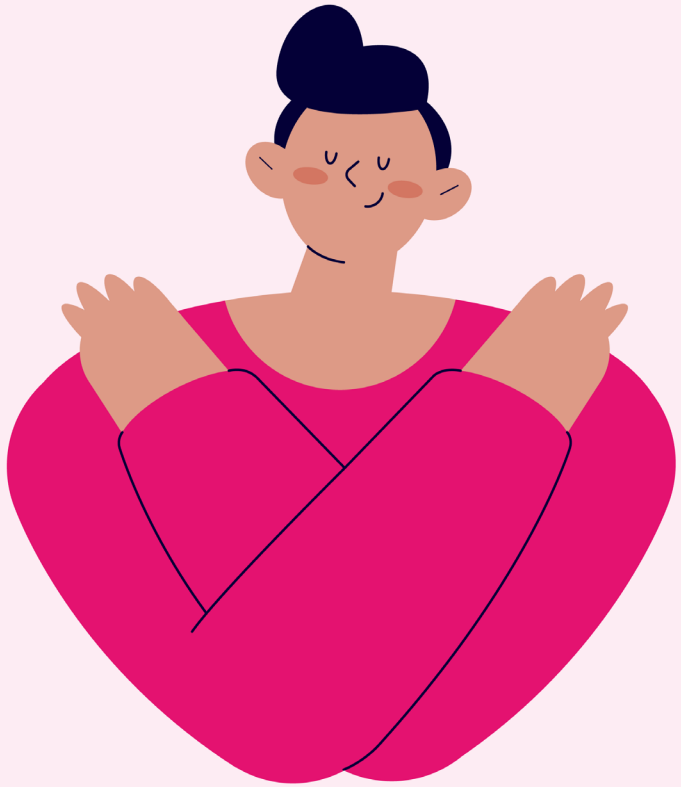
1. Gobernanza y liderazgo: Compromiso visible y coherente de la dirección y cultura organizacional alineada.

2. Capacitación profesional: Formación para todo el personal y prevención del desgaste.

3. Colaboración intersectorial: Redes coordinadas de servicios y derivación informada.

4. Financiación: Diversificación de fuentes de financiación adicionales para aquellos procesos o aspectos que lo requieran.

5. Entorno físico y emocional: Espacios seguros, previsibles y acogedores.



6. Compromiso e implicación: Intencional, significativo, empoderante y continuo en todos los niveles de la organización. Participación, empatía, información.

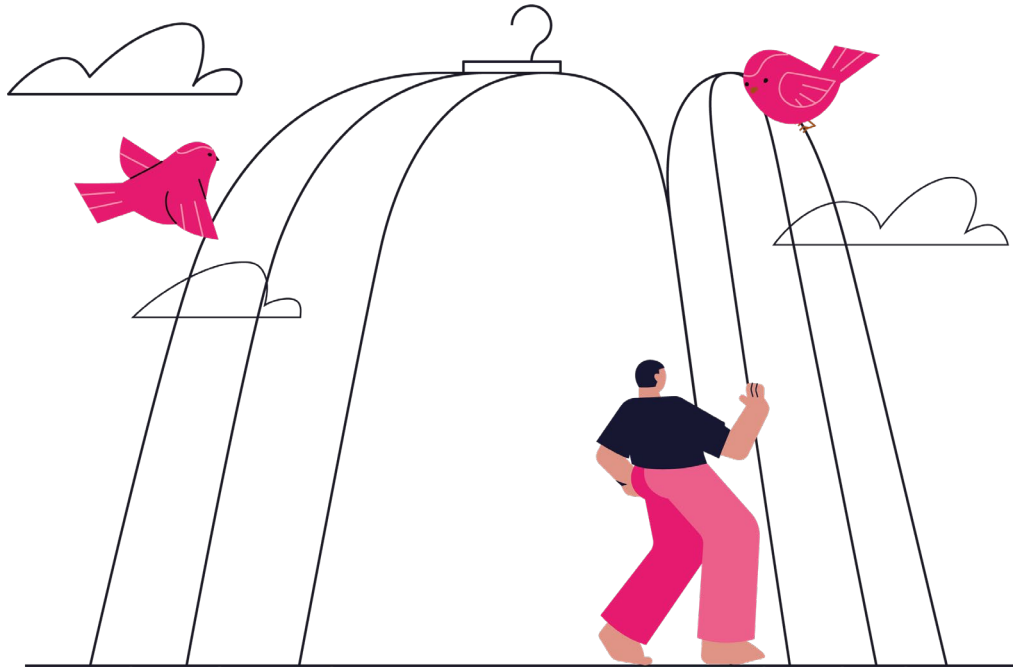
7. Detección, evaluación y tratamiento: Implementación de herramientas para la identificación del impacto traumático y su derivación adecuada.

8. Seguimiento y calidad: Incorporación de la evaluación de la sensibilidad al trauma en los sistemas de garantía de calidad.

9. Políticas y procedimientos: Revisión normativa con enfoque informado por el trauma.

10. Evaluación: Medición del impacto organizacional y comunitario.

La atención sensible al trauma no es un programa aislado, sino una **forma de mirar, decidir y actuar** que atraviesa toda la organización, mejora la calidad de los servicios y protege tanto a quienes reciben atención como a quienes la prestan.



Red Faciam

Con la financiación de
Comunidad de Madrid